Año I.—Núm. 60. Mártes 20 de octubre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matias Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Principados Danubianos.

III.

La lengua moldo-valaca es enteramente latina y merece con tanta razon como los romances frances y español de la edad media el nombre de *lengua romana rústica*. Es probablemente, con pocas modificaciones, uno de los antiguos dialectos italianos de las aldeas que se hablaban bajo el Imperio y de los cuales se han encontrado algunas palabras en las inscripciones de Italia. Los colonos de Trajano establecidos en Dacia tomaron muy poco de las lenguas bárbaras que les rodeaban, y conservaron su graciosa lengua virgiliana con tanta mas facilidad en cuanto se adoptaba perfectamente á sus hábitos agrícolas y pastoriles.

Si el gran poeta de la época de Augusto, el hombre cándido, tímido y ruboroso, si Virgilio hubiera sido dueño de su lengua ¿creeis que hubiese escrito en la lengua soberana de Roma el canto donde se retrata todo su corazon, los *Animales enfermos* del tercer libro de las Geórgicas? Nó, lo hubiese escrito en la lengua vencida, en la de los pobres despojados por las proscripciones, de los desterrados, en uno de los modestos dialectos que se hablaban en Mantua, en los Alpes, y mas adelante allende los Alpes, en las lejanas colonias de Dacia.

¿Porque hubiera preferido aquellas lenguas campesinas? Porque no solamente las entiende el hombre sino toda la naturaleza. ¡Cuánto mayor encanto hubieran tenido las obras pastoriles de Virgilio en valaco ó en italiano!

Hablamos del italiano tal como debia hablarse entonces, porque esta lengua se ha *urbonizado* y es la de la ciudad y de la plaza pública. El italiano desterrado, el de Dacia, continúa siendo una lengua de las campiñas y por decirlo así comun al pastor y á su rebaño.

El rumano, tan cruelmente tratado por el hombre ha buscado para su corazon un refugio en la naturaleza, y todo cuanto vive en torno suyo es para él querido y sagrado. Esta sensibilidad facil, que se estiende á toda la naturaleza, con la cual nace el valaco, ha dado á su lengua una gracia particular. No ha llegado á alcanzar el esplendor y la riqueza de la italiana, de la cual es hermana, mas una hermana entristecida por la desgracia y los padecimientos; lo mismo que ella, y tal vez mas aun, tiene una multitud de lindos diminutivos afectuosos, cariñosos é infantiles, pero en lo que se distingue especialmente es en que parece que se mezcla una lágrima y un suspiro en sus palabras. La flor preciosa que llamamos lirio de los valles es *lacrimiore* en valaco: nombre gracioso é interesante.

Desde el momento que se leen las primeras pájinas de las canciones publicadas por Alexandri llega á la cabeza y penetra hasta el corazon un raro perfume lleno de embriaguez y de vértigo; acuden involuntariamente las lágrimas á los ojos, y se siente una melancolía dulcísima, aunque ligera, porque la nube no es tan densa que deje de verse el través un cielo azul en lontananza.

Reproduciremos un canto delicioso de Rosetti, universalmente cantado en las ciudades, sacado de la obra francesa de Gerando, *Transilvauia*, donde se encuentran tambien los verdaderos poetas valacos:

«Me dijiste un dia que me conservarias todo tu amor basta la muerte....pero me has olvidado, todo lo has olvidado. Culpa del mundo es, no es culpa tuya.

«*Tu mi diceai odate: Ah! al miu iubite,*
»*Partea mea din ceriuri tie o voiu da.*
»*Toate sont uitate, toate sont perdute,*
»*Asfel este veaml, nu é vina tua.*

»Me dijiste un dia; Ah! querido mio, »quiero darte mi parte de cielo. Todo se »ha olvidado, todo se ha perdido. Así va »el siglo, no es culpa tuya.

»*Sai quand versaio lacremi*...(1)

»Tú sabes cuantas lágrimas vertias »cuando á mis ojos me decias: «Querido »mio, no te olvidaré. Y me has olvidado »y he muerto para tí. Todo lo destruye el »tiempo, no es culpa tuya.

»*Te stringueam in baate*.....(2)

«Te estrechaba en mis brazos y tu labio »vertia en mi boca un rocío celestial; pe»ro pronto salió de él un veneno...

«*Asfel ti este secsul*...

«Así está hecho tu sexo, no es culpa tuya.

«*Ciuste si virtute amor si credinza,*
«*Eri am giurai mie*....

«Ayer me jurabas honor, virtud y fé; »hoy al primero que se presenta. No sa»bes amar; no conoces el arrepentimiento. »Así está hecho tu sexo, no es culpa tuya.

«El oro y la vanidad han desterrado el »amor de tu corazon.

«*Si ti vedui credinza che in aseo sburra.*

«Y he visto volar tu fé. Se ha curado tu »herida, se han apagado tus deseos. Así está hecho tu sexo, no es culpa tuya.

«No obstante, apesar de tu infidelidad, »*inima mea*, mi alma (mi corazon) latirá »cada vez que te vea, porque eres para »mí un ángel, un sér divino. Así es el *amor*, »no es culpa mia.»

No existe en el mundo lengua mas propia para el amor que esta lengua rústica de selvas y desiertos, de amor y de amistad en el fondo de las soledades. Al recorrer las obras maestras de esta literatura, se advierte que el amor en su principal objeto, lo cual se comprende fácilmente porque la Rumania, ese pais enteramente italiano que ha vivido aislado y amurallado entre no sé cuantos grandes Estados bárbaros y se ha abstenido de tener comunicaciones con tan horrorible Babel, no ha hablado mas que á sí propia, á su corazon y de su propio corazon.

Esta pobre Italia solitaria, que tan importante papel hacia aun en los siglos XV.° y XVI.° combatiendo valerosamente á los turcos, aniquilada desde entonces por todas partes, parece que no quiere ver ni saber mas, que todo lo olvida y se oculta en sí misma. Las continuas desgracias abogan el sentimiento público, pero en cambio llenan el alma, halagándola y consolándola, les sentimientos privados, especialmente el amor de la familia, y como nada mas tiene que decir al mundo, solo habla al objeto amado.

El amor ha sido el instinto profundo de nacionalidad de este pueblo y lo ha conservado sin marchitarlo al través de sangrientas adversidades. La vieja Europa no puede resistir al encanto inesperado de esta tierna flor que le dice: «¡Cuánto has padecido! ¡qué vieja estás!... Yo, que he padecidó mucho mas, me he doblegado, he cedido y no se vé en mí ninguna arruga.»

Lo que interesa infinitamente en el hombre en su adolescencia, es que todo es aun naturaleza, es el primer rayo, el alba de la conciencia cuando acaba de asomar: del mismo modo, nada interesa tanto en el alma infantil de este pueblo como sus tradiciones y sus cantos que revelan que solo sabe amar, coger flores, suspirar y gemir; pero que de pronto se despierta, habla como un hombre y aspira á vivir sin tutores y con la independencia á que tiene derecho el que llega á mayor edad.

Entre las raras y tiernas revelaciones de la Rumania, y que hablan mas á su corazon que á su alma, pondremos en primer lugar el canto de Mariora Floriora, con que terminan los *Doinas* de Alexandri, canto de forma moderna, pero basado en una tradicion antigua y elegantemente traducido por Voinesco. Este canto es un prolongado suspiro de amor, en el cual se descubre claramente un gran misterio nacional, una idea profunda bajo una forma verdadera, sincera, de ternura y de pasion; que es el oráculo de la sibila infantil y amorosa del pueblo rumano.

Todo el canto podria traducirse con estas palabras: *Ella murió. ¿De qué? De haber amado al estrangero.*

Sí, la sensibilidad candorosa de un pueblo que tantos siglos ha sufrido y callado bajo el poder de sus dominadores en el misterio de su larga agonía.

Y sus padecimientos han sido tan secretos y el teatro de sus desgracias un inmenso paisaje de hermosas flores y de apariencia tan amorosa y sencilla, que el que oye al gran poeta llega á creer que es imposible que pueda ser infeliz quien se queja con tanta dulzura.

Mariora Floriora es la hada de los montes moldavos, el pacífico genio de la comarca: las flores sus hermanas, los rios y las colinas la hacen la corte con solicitud y se esmeran á porfia en adornarla, y sin embargo, su corazon la dice que le falta alguna cosa.

Baja de los montes un arrogante caballero, cuyo corcel salvaje lleva en la frente una estrella de plata, y que la suplica que le ame con tan tiernas palabras que la hada siente latir con fuerza su corazon. Pero se presenta un rival, una jóven risueña con una hermosa túnica bordada y mariposas de oro en los cabellos; su seno es un jardin de flores entre los cuales asoman pequeños ramilletes de cerezas y fresas perfumadas que ofrece inocentemente... Este rasgo es la derrota de Floriora que sucumbe al dolor de los celos, detiene la mano del caballero que iba á coger los frutos, y le da en cambio «su propio jardin.»

Son felices y desaparecen; la noche tiende sus sombras propicias, y las estrellas maliciosas buscan en vano á Floriora.

Al asomar el nuevo dia, la hada manda que le traigan una carroza y un caballo tan veloz «tan veloz que no puede seguirlo su sombra.» Y sentada con su amante recorre esplendente y en triunfo las largas llanuras que se estienden bajo los Cárpatos.

«Pero cuando los montes la vieron sentada al lado del estranjero secaron las hojas de sus árboles, enturbiaron el cristal de sus fuentes y ahogaron la voz de sus aves.»

Y cuando las flores vieron á su reina al lado del estrangero inclinaron tristemente sus frentes, se cubrieron de lágrimas, se estremecieron como antes de la tempestad y se marchitaron instantáneamente...»

Tambien Floriora empezó desde entonces á marchitarse. Llora: en vano escucha á su amante cantando sus doinas; nada puede tranquilizar su corazon, y pronto aparece en el cielo una negra tempestad.

«Allí está! esclama, allí está el genio de muerte que va á arrebatarme... Dios le envia... Desde que te amo las montañas lloran y las flores de las llanuras se han ido al cielo ó quejarse de mi ingratitud y mi abandono.»

Floriora es la Romania que da su amor al estrangero. ¿Pueden volver á sonreir los montes y á llenarse de flores las llanuras mientras el génio de la patria viva bajo el poder del moscovita ó del mahometano?

Gregorio Amado Larrosa.

(*Diario de Barcelona.*)

(1) Palabras literalmente italianas: *sai qnando versavi lagrime.*

(2) En italiano: *ti stringeva in braccia*, ó mas correctamente *fra le braccia.*

LA MADRE.

EPISODIO DE LA BATALLA DE TRAFALGAR.

Era un domingo, 20 de octubre de 1805. El dia se habia ataviado de su mas brillante esplendor. La muralla gualda que circunda á Cádiz como un arco de oro, se hallaba llena de gentes que tendian sus miradas hácia la bahía; pero sus semblantes abatidos, sus lábios silenciosos contrastaban con el alegre azul del cielo.

La escuadra combinada, que constaba de 15 navíos españoles y 18 franceses salia del puerto. Sus velas henchidas de esperanza y denuedo, sus ligeros y gallardos pabellones, don precioso de la patria que llevaban, como penachos, hacian que se asemejasen estos soberbios buques á caballeros armados, marchando para un torneo con pasos lentos, mesurados y orgullosos. El mar centelleaba con los vivos rayos del sol. Un viento fresco y ligero acariciaba como un niño su brillante superficie; el cielo estaba puro y sereno como si jamás debiera estar manchado y turbado por la tempestad.

En el balcon de una de las casas del hermoso barrio de San Cárlos, que el hombre ha impelido en medio de las olas sobre poderosos cimientos, en uno de sus balcones verdes como el mar, llenos de flores como cestas, se hallaba una mujer, ora clavando sus ojos en una imágen de la Vírgen del Cármen, que colgaba en el testero de la Sala, ora dirigiéndolos sobre el mar surcado por los magníficos navíos como por sus señores. De tiempo en tiempo un cañonazo interrumpia el silencio de esta grandiosa escena, de estos solemnes momentos que preparaban á la historia una de sus mas fúnebremente brillantes páginas, y á la gloria de España una corona de ciprés. Las bocas de bronce decian ¡Adios! ¡Adios, amada! á la jóven que encerrada en su estancia torcia con angustia sus blancas manos; adios, amigos y compatricios, á los que, reunidos para verlos

salir, los seguian con sus miradas, sus votos y sus esperanzas: ¡adios, patria! á la tierra que quizás no volverian á pisar; y á aquella mujer solitaria é inmóvil en su balcon, le decian; ¡adios, madre!!!

A pesar de la apacibilidad del dia, los expertos é inteligentes marinos españoles preveyeron la tempestad, y los generales Gravina, Cisneros y Alava, hicieron presentes sus observaciones al almirante Villeneuve, comandante en jefe de la escuadra combinada.

«Todas las circunstancias lo resisten, dice en el sermon que en las honras fúnebres del general Gravina, predicó el doctor Ruiz y Roman; todas las circunstancias lo resisten, Gravina las vé, pronostica un desastre, mil muertes se ofrecen á su vista, mas escediendo á su propio juicio su obediencia, contesta cual otro Macabeo: «Lejos de mí la fuga ni algun temor cobarde, y si es llegado el término á mi vida, moriré con valor y sin manchar mi gloria.»

El almirante insistió. Sabia que iba á ser destituido por Bonaparte; pocos momentos le quedaban de mando y quiso aprovecharlos para vencer ó morir.

¡Cuántas lágrimas y cuánta sangre costó ese desesperado proyecto! proyecto heróico, si hubiese sido individual.

La señora de C..... viuda de un general de marina, tenia tres hijos, todos tres seguian la gloriosa carrera de su padre, y partian en esta armada para arrostrar la furia de los elementos, de los combates, y la brillante estrella de un Nelson. Fijaba sus tiernos, ojos de madre, deslustrados por las lágrimas, en aquellos buques, obras de la temeridad, juguetes de la fortuna, y los volvia despues á la Vírgen depositando á sus pies su inmenso dolor; implorando su intercesion poderosa con el árbitro supremo y universal.

No escuchaba ni veia á su lado á la anciana María, ama de aquellos, perteneciente á la familia, si no por los vínculos de la sangre, por los del corazon.

—Señora, decia la anciana sumiéndose las lágrimas con un valor y abnegacion de que solo es capaz el mas profundo cariño, ¿es por ventura la primera vez que los veis salir al mar y los habeis vuelto á ver buenos y salvos? ¿habeis perdido vuestra confianza en la Vírgen del Cármen, nuestra mediadora? ¿quereis morir de pena antes que vuelvan? Vamos, valor como compete á la viuda y á la madre de valientes marinos;—confianza en Dios, como compete á la buena cristiana.

Y María procuraba sonreirse; pero esta sonrisa era un último esfuerzo; alejábase con el corazon destrozado, y se acercaba á otro balcon para fijar sus ojos por entre las celosías sobre aquellas barcas que le parecian lúgubres cual féretros.—¡Ay! hijos mios, murmuraba entre sollozos; nosotras que os hemos preservado con tanto esmero del menor viento, nosotras que os lavábamos con agua templada, de miedo que os constipase la fria! ¡nosotras que vigilàbamos vuestro sueño como el de un enfermo, que no os dejábamos ir solos ni aun á la escuela!—¡A qué tantos esmeros y cuidados, si ahora tenemos que veros ir á arrostrar esas muertes acopiadas como haces de armas! ¡ay! ¿por qué esas vidas que arriesgan los hombres, como dinero al juego, han de tener raices en el corazon de una mujer?

Y luego María secaba sus ojos, apartaba de su frente sus cabellos blancos, serenaba su semblante, se acercaba á su señora, para procurar consolarla.

Apenas se halló la escuadra en ancha mar, cuando empezaron á cumplirse los vaticinios de los marinos españoles. Se levantó un fuerte viento del Sud Este, y gruesas gotas de lluvia vinieron á anunciar la tempestad. Pero en vez de regresar al puerto, el almirante Villeneuve mandó acortar velas y seguir al encuentro de la catástrofe, como un ciego sigue su camino hácia un precipicio, y tal es la fuerza del honor, que 33 buques, ricos de miles de vidas preciosas, siguieron la voluntad de un solo hombre, que ciego de despecho, los llevaba á una muerte segura.

Apenas se enlutó el cielo, apenas empezó el mar á levantar su seno agitado y terrible, lanzando sus olas sobre las rocas y contra la muralla, debajo de las ventanas de la pobre madre, cuando cayó esta aniquilada sobre una silla. Sus ojos estaban secos y desatentados; sus miembros temblorosos é inertes; sus lábios mudos y descoloridos. María se apresuró á meterla en el lecho y á prepararle un calmante; despues cerró puertas y ventanas para aminorar en lo posible el pavoroso ruido de la creciente tempestad. Su señora, abrumada y anonadada por su terrible ansiedad, quedó por algunas horas en un estado semejante á un letargo. María se habia hincado de rodillas ante la imágen de la Vírgen, y estendia sus brazos hácia ella como si llevase en ellos á su Manuel, niño de doce años, que casi salia de la cuna para arrojarse en ese caos de peligros, pequeño guarda-marina, que poco tiempo antes saltaba de gozo al vestir su uniforme y al adornarse con galones de oro, como se adorna una víctima con flores.

Solo interrumpian el silencio, el bramido de las olas subido al diapason de la ira y de la amenaza y el aterrador alullido del huracan que empezaba, crecia, se hacia poderoso, luego flaqueaba y desmayaba en un lúgebre estertor.

De repente la señora de C.... lanza un penetrante grito, se arroja fuera de su lecho, y cae convulsa á los piés de la Vírgen en brazos de María.

¡Ha oido un cañonazo! ¡El siniestro sonido se repite y se multiplica! No; ya no cabe duda: es la muerte que se envian los hombres al través de la tempestad; es el grito fúnebre de su furia, que resalta sobre la poderosa voz de los elementos embravecidos. Es el reto de una loca audacia á todos los peligros reunidos; pues como dice don José Ruiz y Roman, las aguas suenan y se conturban; encapótase el cielo, y medrosas sus nubes, aun los hombres se ensangrientan y encarnizan. ¡Qué escena! Donde quiera que se esparce la vista no se vé mas que horror. El cañon truena; abordages aquí; allá naufragios; incendios á este lado; fuego por todas partes; cadáveres; destrozos; ¿podeis enumerar víctimas? La tierra gime; el mar brama; el aire ruje; la humanidad llora, y enojada la naturaleza misma, suelta su cólera, sus tempestades y sus vientos. ¡Llorad, naves del mar; solo quedan ruinas de vuestras fortalezas! (1)»

Seis horas duró este combate aterrador que empezó en la altura del cabo de Trafalgar, y arrastrado por las corrientes vino á concluir á ocho millas de Cádiz, combate que no tiene semejante en los fastos de la historia en valor, honor y desastres!.... Oígase lo que con gran elocuencia el doctor don Manuel Fernandez Valera, en la oracion fúnebre que en las exequias generales que por las víctimas de este combate celebraron en el Ferrol, predicó:

Entre tanto, las dos escuadras se acercan, se observan y se amenazan. ¡Jamás se han visto unas fuerzas tan respetables

---

(1) Un escritor francés ha osado hablar calumniosamente de esta batalla, en que tuvieron los ingleses diez navíos desarbolados, seis barados, uno quemado, cinco echados á pique; de siete á ocho mil hombres muertos y heridos, perdidos los mejores oficiales, su famoso almirante y su mayor general. Estas son las ventajas que habian logrado, como dice en su oracion fùnebre el doctor don Manuel Fernandez Valera, con fuerzas tan desiguales, con haber sido reforzados con cinco navíos à tiempo que se nos habian estraviado cuatro de los aliados; mas equitativos los mismos contrarios, decia la *Crónica* del 15 de marzo de 1806: «Nos lamentamos de oir que el bizarro almirante Gravina ha muerto; sus amigos se habian lisonjeado mucho tiempo con la esperanza de su restablecimiento; pero desgraciadamente se frustraron En él pierde la España el oficial mas esperimentado de su armada, y uno, bajo cuyo mando sus escuadras, aunque á veces batidas, siempre combatian de un modo que merecian los elogios de los vencedores.» «El *Diario* del imperio del 19 de enero de 1806 dice que no se determinó la amputacion de su brazo, aquel brazo de que supo usar tan bien, para honor de nuestro pabellon y ejemplo de nuestra marina.» Es probable que este historiador, no tuviese noticia del *Diario* del imperio del 19 de enero de 1806.

reunidas sobre las aguas! ¡La mar gime oprimida con su peso y desaparece bajo sus velas! ¡Diríase que eran dos grandes pueblos, que conducidos por una virtud prodigiosa, caminaban con magestad á disputarse el dominio de la inmensa llanura que las rodeaba! Por último, llega el fatal instante de dar principio á la accion. La una quiere acometer atrevida: la otra la espera intrépida; rompe ya el terrible fuego por una y otra parte. ¡Truena el cañon espantoso! ¡la tierra iembla de susto; retumban las bóvedas del firmamento, toda la naturaleza se entremece, y el español denodado conserva su serenidad en medio de la borrasca! etc.

¡Qué asombro! ¡qué intrepidez y qué entusiasmo se deja ver en los semblantes de todos! ¡El amigo tropieza con el cadáver de su amigo y no se altera! ¡oye el marino el silbo de la bala que se roza con su cuerpo, y se mantiene impávido! aquí un general cubierto de su misma sangre, desprecia sus heridas y sigue dando órdenes; (1) allí se ve sostener á otro su navío sin tener ya casi gente (2); arranca la bocina de la mano á un comandante y él pide otra sin turbarse (3); maltrata mortalmente á otro un golpe de metralla y no quiere largar su puesto (4); queda si jefes un buque y no por eso se rinde (5): caen á los pies de un artillero ochó camaradas suyos y no desfallece. Aquí se anega un navío y no quiere arriar bandera (6); allí se vá á pique otro con la suya enarbolada (7). ¿Qué es esto, Dios eterno? ¿Cabe en el corazon de los mortales tal valor y resistencia? (8)

La infeliz madre, en una triste agonía, se estremeció al oir cada nuevo cañonazo, que, unidos al rugir de la tempestad, tenian petrificados de asombro á los pálidos habitantes de Cádiz.

Hácia la noche cesaron los cañonazos; pero esta suspension, unida á la continuacion de la tempestad, era el callar de la muerte! ¡Qué noche para la pobre madre! ¡Noche sin fin como la eternidad, llena de dolor y angustia como la agonía!

Por fin, los primeros rayos del dia, dia tan temido como deseado, alumbraron, cual cirios á un cadáver, el horroroso espectáculo que se presentaba á los ojos de la inconsolable Cádiz. En la costa opuesta yacian el *Bucentauro*, el *Neptuno*, el *Baltama* y el *Aguila*. Lanchas remolcaban trozos mutilados de otros buques: ¡las playas se iban cubriendo de cadáveres!

---

(1) Escaño, en el navío *Príncipe de Asturias*.

(2) Cisneros, en la *Trinidad*, con mas de 300 hombres perdidos.

(3) Alcedo, en el navío *Montañés*.

(4) Valdés, en el *Neptuno*.

(5) El *San Juan*, sin su comandante Churruca y sin su segundo.

(6) El *Argonauta*, el *Trinidad* y otros.

(7) El *Agustin*, por la firmeza de Cajigal, su comandante.

De Galiano dice al concluir su elogio: ¡ay! para su patria el fruto de sus trabajos como sábio y dar luego la vida por ella como valiente.

(8) Al hablar de este apogeo del heroismo español, no podemos menos de hacer mencion de un rasgo heróico de amor filial que brilló unido á tantos otros de honor, como si el corazon hubiese querido competir con este en tan elevada escelencia.

El capitan de navío don Ignacio Olaeta, que era en aquel memorable dia segundo comandante del *Trinidad*, perdió un brazo. Desarbolado, destrozado, sumergiéndose por momentos el buque, los ingleses se apoderaron de él. Tratan de trasbordar á la tripulacion que sobrevive antes que se hunda el mutilado barco en el abismo; pero no es posible que halle toda cabida en sus lanchas: esto le hace presente el oficial inglés al jóven alferez de fragata don Ignacio Olaeta, hijo del primero, así como la necesidad de abandonar á los heridos, que de todas maneras habian probablemente de sucumbir, y le brinda el solo lugar que queda en las ya sobrecargadas lanchas. ¡Eso no! esclama Olaeta; salvad á mi padre y perezca yo. Si es este vuestro firme propósito, repuso admirado y enternecerlo el oficial inglés, venid ambos, aunque todos zozobremos, y padre é hijo fueron salvados.

Nos pesa el que, como de cierto sucederá, el señor brigadier don Ignacio Olaeta sienta la indiscrecion que, sin su vénia, cometemos al publicar este hecho Sírvanos de disculpa el que si las malas y viles acciones pertenecen á la publicidad, con mucha mas razon le pertenecen las nobles y heróicas.

En vano intentó María impedir que su señora se precipitase al balcon. Las ardientes y desatentadas miradas de la pobre madre se fijaban en aquellas masas informes, que el dia antes habia visto salir tan hermosas, erguidas y confiadas!—¡El gran naufragio estaba consumado!

El horror habia helado en los lábios de la cristiana María aun los consuelos religiosos. La señora de C..... se echó atrás, cubriendo su rostro con ambas manos, y se dejó caer en el inmediato asiento, esclamando: ¡Ya no tengo hijos! ¡Dios mio, Dios mio! ¡Ten compasion de mí!

Dios oyó aquel grito destrozador del corazon de una madre. En aquel momento se oyen pasos precipitados, María da un grito, y la señora de C... se halla en brazos de uno de sus hijos. Entonces se agolpan á sus ardientes y secos ojos las lágrimas, y lo estrecha sobre su pecho, como si los peligros á que ha escapado viniesen á arrancárselo de nuevo. Aun no ha podido hallar goces su felicidad, cuando de nuevo se abre la puerta y el mayor de sus hijos se presenta ante sus fascinados ojos. Entonces ella se levanta arrebatadamente, y en ardiente brote de gratitud se precipita á los pies de la Vírgen, sofocada por su emocion. Sus hijos la levantan y sostienen en sus brazos. María acerca con trémula mano un vaso de agua á los trémulos lábios de su señora. ¿Pero qué felicidad, por grande que sea, hizo jamás olvidar á una madre al hijo por quien tiembla?

¿Y vuestro hermano? pregunta á los recien entrados; ¿y vuestro hermano? ¿qué es de ese hijo de mi corazon?

Sus hijos callan.

¡Ay!—gime la madre acongojada. ¿No respondeis?—¡Yo lo veo! Ese niño que apenas entraba en la vida ha hallado una horrorosa muerte en sus umbrales!—¡No, no me lo oculteis! ¡decidme la terrible verdad!—¿Dónde está?—¿Dónde está mi Manuel?

¡Aquí estoy!—gritó una voz conmovida é infantil, y su hijo menor se echa en sus brazos y se refugia en el seno de su madre como para olvidar los horrores que acaban de agitar su jóven alma.

Entonces los ojos de la madre se secan, no brilla en ellos la felicidad, ni los enturbia el dolor. Su semblante, há poco tan espresivo por diversas emociones, queda en calma como la mar que el Norte heló. Sus ojos miran indiferentes á los hijos que la rodean; sus brazos inertes se desprenden de ellos; su rostro, móvil reflejo de sus vehementes sensaciones, se torna frio y estúpido.

—¡Ah, Dios mio, Dios mio! esclamó aterrado el mayor de sus hijos; ¡qué imprudencia ha sido la nuestra!!

¡Sentimiento tardío!—Aquel corazon de madre tan tierno y tan padecido no pudo soportar tanta felicidad!—Habia perdido el juicio.

FERNAN CABALLERO.

(Leon Español.)

Mosaico.

Del cuadro sinóptico que Bacon formó sobre la mortalidad, resulta que los antiguos no vivian arriba de 120 años el que mas, mientras que en los modernos los ha habido de 152 y hasta de 169. Los ejemplares citados por Bacon son todos ingleses, cuya identidad consta en los tribunales, durante un período 100 años; y nótese que Bacon debia estar bien enterado, porque era canciller. Moisés se lamenta en sus escritos de que la existencia humana no esceda nunca de 70 ù 80 años, y David se queja de que despues de los 70 años todos son dolores, enfermedades, sufrimientos y privaciones.

Las regiones del Norte, la Rusia, la Noruega y la Inglaterra son la verdadera patria de los centenarios: 127 se contaban en Greenwich en 1806, de los cuales 23 eran célibes. Por el contrario: la vida es muy corta en España y en Italia. La Suiza y la Francia están en término medio. Se vive mas hácia los polos que en el ecuador; mas

sobre las colinas que en los valles; mas en las pequeñas poblaciones que en las grandes; las capitales son mortíferas. Vivir poco á la vez es el medio mas seguro de vivir mucho tiempo. En Lóndres y en Paris no se cuenta mas que un centenario por cada 4,000 almas: en las aldeas de las provincias apartadas se cuenta por cada 2,500.

Se vive poco en los paises sujetos á inundaciones periódicas: por ejemplo, Valencia, Holanda, el Piamonte, y donde se cultiva el arroz.

Apesar de las agitaciones de una existencia en que abundan los sufrimientos físicos y los morales, las mujeres viven mas que los hombres. A los 60 años están en mayoría, á los 80 es doble número que nosotros de 90 á 100 es cuádruple. En el espacio de diez años no se contaban en Paris mas que 29 hombres de 95 á 100 años: en cambio habia 50 mujeres.

Nuevo método de soldar.---Para la soldadura del acero fundido sobre el hierro se preparan unos polvos compuestos de
26 gramos de ácido bórico,
30 gramos de sal marinal decrepitada,
27 gramos de prusiato de potasa amarilla,
8 granos de colofania.

Para servirse de esta mezcla se reunen por los medios ordinarios las dos piezas que se quieren soldar, y se les quita con cuidado el óxido que se puede hallar en las superficies de contacto. Entonces se calientan hasta el rojo cereza, se retiran del fuego y se echa sobre la juntura tanta mezcla como se puede adherir; se vuelve á colocar las piezas en el fuego, añadiendo aun unos pocos de polvos si se juzga necesario, luego arena de buena calidad, que se dispone mas para una soldadura ordinaria.

Entonces se dá una calda soldante, que no debe ser bastante fuerte para que el acero se resquiebre bajo martillazos, cuyos choques se moderan al principio. Para economizar el acero, durante la calda se dirige la accion del fuego principalmente sobre el hierro, y como este último, que de ordinario forma la mas gruesa de las dos masas, se caldea con menos rapidez que el acero, se suple lo mejor posible llevando el hierro solo al rojo cereza pronunciado antes de unir las dos piezas; se saca el óxito con algunos golpes de lima dados rápidamente y se dispone inmediatamente el acero.

Como prueba de la bondad de este nuevo medio, se puede añadir, si por descuido se ha elevado demasiado la temperatura y el acero se desagrega bajo el martillo, sus partículas juntadas con cuidado sobre el ayunque, tratadas de nuevo por el método presente y cubiertas de polvos, se reunen y vuelven á soldar, sin que su cantidad disminuya sensiblemente.

Para soldar acero con acero, se emplea una mezcla algo diferente y compuesta de las materias siguientes, finamente pulverizadas:
41 gramos de ácido bórico,
35 gramos de sal marina decrepitada,
15 gramos de prusiato de sosa amarilla,
8 gramos de carbonato de sosa descada.

Por medio de estos últimos polvos se suelda acero con acero con éxito completo.

Los wagones alumbrados con gas.--Una prueba que acaba de hacer Mr Knapton para alumbrar con gas los wagones de los caminos de hierro, amenaza cambiar completamente el sistema de alumbrado empleado hasta aquí. Hace seis años Nr. Knapton sacó privilegio por la invencion de un gasómetro seco, y ahora acaba de adoptar esta aparato á un wagon de ferrocarril, valiéndose de un tubo flexible, para llenarlo en todos los depósitos de las estaciones. Una compañía inglesa ha encargado á Mr. Knapton se disponga un wagon de eso modo; si se adopta su sistema, se realizará una gran economia y se obtendrá un alumbrado brillante.

Bebamos.—Hé aquí las fuentes de nuestra historia:

«Cronicon de Idacion:» comprende hasta 469.

«Crónica de los visigodos ó de Vulsa:» el autor primitivo floreció por los años 680. Los reinados posteriores á Ervigio son de otra mano.

«Cronicon de Isidoro Pocense:» comprende hasta el siglo VIII, año 754.

«Cronicon Emilianense, Albeldense, de Dulcidio, obispo de Salamanca:» con otros tres nombres es conocido este cronicon. Fué redactado en 883, continuado por Vigilda, monje de Abelda, en 976, y publicado por Pellicer en 1663.

«Cronicon de Sampiro, obispo de Astorga.»

«Cronicon del Tudense, ó de don Lúcas, obispo de Tuy: se cree que el principio de este cronicon es de San Ildefonso.

«Cronicon Isidorense ó de San Isidoro:» son tres.

«Cronicon Silense ó del monje del Silos.»

Cronicon Ovetense,» por don Pelayo, obispo de Oviedo.

«Cronicon de Búrgos:» concluye en 1212.

Don Rodrigo Jimenez de Rada, arzobispo de Toledo, escribió *de rebus Hispaniæ*.

La crónica general sigue por lo comun al arzobispo don Rodrigo y al Tudense.

La historia ó «Anales» compostelanos fueron escritos en 1112 por don Diego, obispo de Orense, y Gerardo, canónigo de Santiago.

El fumador de gorra.—Sale desde muy temprano—á caza como el milano.—Mas la vergüenza, guardada—deja en su casa encerrada.—No por temer que la roben—porque la encerró muy jóven,—sino porque á no guardarla—tendria el hombre que usarla.—Y entonces no pediria—ni tampoco fumaria.—Aunque posee petaca—nunca en público la saca.—Pues espera el badulaque—que algun amigo la saque,—y aunque fiaje que no mira—no yerra el tiro que tira,—pues como haya habanos, él—no coje los de papel.—Si es de papel la petaca—ya está fresco el que la saca,—pues el fumador milano—se la quita de la mano.—Ofrece con insolencia—cigarro á la concurrencia.—Se luce, y despues el pillo—se la mete en el bolsillo.—Dejando al dueño infeliz—con un palmo de nariz.—Le gusta aunque es caballero—mas la *gorra* que el sombrero.—Si está un amigo, *apagado*—porque há poco que ha fumado;—dice el fumador maldito:—¿Me dá usted un *cigarrito*? Si lo ve por donde viene—le contesta que no tiene.—Oyelo con mucha sorna—porque nada le abochorna.—Y listo como una pluma—Va á otra parte á ver si fuma.—Habla adulando y con mimo—y siempre cae algun primo.—Si está en parte el avechucho—donde le conocen mucho,—como alguien no lo convide—se aguanta el tuno y no pide—y saca de sus cajilas—los cigarros á hurtadillas.—Si le piden un cigarro—responder suele el zamarro:—«Así el diablo me tueste—si me queda mas que este.»—No ha pisado nunca el tal—un estanco nacional.—¡Ya tienen bonita viña—estas aves de rapiña!—Cerradles á estos señores—la petaca, fumadores.

Un poeta á Apolo.—Muy señor mio y amigo;—dispense Vd. si me atrevo—á escribir, mas es el caso—que en un apuro me veo—y nadie mejor que Vd.—puede sacarme á buen puerto.—Mire Vd.: yo tengo novia—y desea y yo deseo—darle á su papá los dias,—que son el jueves, en verso.—Me ha comisionado á mi—para escribir, y al efecto—me dirijo á Vd. que tiene—en el Parnaso ese fuego—que llaman inspiracion.—vena, chirumen, talento,—idea, en fin esa cosa—que hoy casi todos tenemos—pero que se está apagando—si Vd. no le aplica el dedo.--Deme Vd. un capirotazo—aunque no será el primero,--pues ya va de algunas veces—que me tienta Vd. el cerebro.--He escrito alguna cosita;—y sacuda Vd. sin miedo--que tengo duros los cascos--y aunque me den no me quejo. Yo no he estudiado en mi vida—nunca, no señor, ni quiero,—porque ¿qué tienen que ver--las ciencias con hacer versos?--El estudiar era cosa--propia de nuestros abuelos,--mas nosotros despreciamos--las chocheces de aquel tiempo.--De estudiar solo se saca--perder la vista y el pelo. No otra cosa, bien que Vd.-- ya estará enterado de eso.-Yo hago la vida del *sábio*,-de nuestros sábios modernos.--Tengo abono en el teatro,--me burlo del mundo entero,--casi todo lo censuro,--para mi no hay nada bueno.--No voy á misa y en cambio--nunca falto á los paseos.--Hablo mal del matrimonio--y la virtud escarnezco.--En fin, soy un literato--de los que está el mundo lleno--en esta ilustrada época--de vapor y de progreso.--Dicen de Vd. sus alumnos--que es muy amable, y espero--que complacerá en seguida--á este servidor atento--que le besa á Vd. la mano,--y le ofrece sus respetos.

Nuevo instrumento.—El capitan Cavendy, del vapor americano *Washington*, ha espuesto al público en la Bolsa de New-York, un ingenioso instrumento náutico de su invencion, para tomar la altura del sol cuando el horizonte se halle oscurecido por la niebla ó por las nubes. Consiste el aparato en un tubo metálico perpendicular montado sobre una trípode giratoria, sobre cuyo eje se coloca el tubo en una posicion constante vertical en direccion al zenit. Por medio de este tubo se obtiene la verdadera posicion del sol en el meridiano, y el ángulo que resulta entre este astro y el zenit sirve de base para calcular correctamente la altura del sol; mientras que para obtener dicha altura por medio de los cuadrantes ordinarios es necesario que el horizonte esté despejado. Con la trípode del capitan Cavendy puede obtenerse la latitud y la longitud de un buque en cualquier estado de la atmósfera.

La Prusia declara decididamente la guerra á los miriñaques. En virtud de una disposicion reciente del director general de contribuciones, adeudarán los miriñaques de ballena de acero que se importan del estranjero hasta 110 duros en las aduanas del reino. Y aunque el duro prusiano tiene solamente 15 rs. vn., nos parece, sin embargo, que esta imposicion es por demas crecida.

Por los sueltos,
J. Fiol.

PALMA.

GUIA
DE MONTSERRAT Y DE SUS CUEVAS,
POR
DON VICTOR BALAGUER (1).

Ha aparecido hace poco en la ilustre ciudad de los condes, en la vecina Barcelona, una obrita destinada á reseñar las glorias históricas, artísticas y naturales de Montserrat, de ese monte de renombrada fama y tan visitado frecuentemente por artistas nacionales y estrangeros.

El Sr. Balaguer, cronista de Barcelona y conocido literato, ha sabido embellecer la obra que nos ocupa con la parte histórica adornada de tradiciones que hacen mas agradable su lectura, y que nos muestran siempre al poeta amante cual ninguno de las tradiciones de su patria, y al cronista que con bien cortada pluma está siempre dispuesto á contarnos las glorias de su cuna, de esa Cataluña patria ilustre de esclarecidos héroes, hermanada por su historia y sus creencias á nuestra Mallorca que en un mismo mar se baña.

El *Guia de Montserrat* era una obra indispensable para los numerosos viajeros que sin cesar se dirigen á aquel monasterio á admirar las bellezas que encierra el edificio, y á recorrer las agrestes y selváticas ermitas anidadas entre los elevados picachos de aquella caprichosa montaña, tan rica en recuerdos como notable en sitios deliciosos y pintorescos. Balaguer con un detenido estudio de su historia y con su escesivo amor á las bellezas que en su pais natal campean, ha sabido escribir una obra curiosa y que debe precisamente ser estimada de todos los que conocen ó desean conocer las riquezas del incomparable Montserrat.

Nosotros hemos leido con gusto esta obra y no podemos menos de recomendar eficazmente su lectura, felicitando á nuestro querido amigo el autor por el acierto con que ha sabido presentar á los ojos de sus lectores las bellezas que el celebrado monte de Montserrat ofrece, amenizando la lectura de su obra con este poetico y florido lenguaje que suele adornar las obras del apreciable escritor y conocido poeta con cuya amistad nos honramos.

J. Fiol.

(1) Véndese en la imprenta y librería de Pedro José Gelabert, plaza de Cort.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SANTA URSULA Y ONCE MIL VIRGENES MARTIRES Y SAN HILARION ABAD.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 15 ms.
Pónese.... á las ... 5 » 14 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 45 ms. 0 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Luchana, don José Troyano.
Parada, Luchana.
Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SUBASTA.

Habiéndose admitido la puja de la décima, puesta al remate que se celebró en el dia de ayer en la casa de la Baylia general de este real Patrimonio, de todos los pastos y tierras de siembra existentes en el monte de Bellver del término de esta ciudad, propios de la Reina Nuestra Señora; S. S. ha mandado abrir de nuevo la subasta, señalando para el segundo remate el dia 24 del corriente á las doce de su mañana en la propia casa Baylia general. Palma 20 de octubre de 1857.--Por mandado de S. S. --Juan Maria Ripoll, notario escribano.

FÉRIAS DE INCA.

Se celebran en este año los domingos veinte y cinco del que rige, primero y ocho de noviembre próximo viniente. Y para desvanecer las dudas que en este particular se han ofrecido, se inserta el presente anuncio en los periódicos; rogando á los señores Alcaldes de los pueblos de la isla dispongan su publicacion. Inca 10 de octubre de 1857.—El Alcalde—Miguel Amér.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 19.

De Mahon en 3 dias laud San Antonio, de 28 ton., pat. Miguel Moll, con 5 mar., 2 pas., patatas y efectos.

De Argel en 4 dias id. Cármen, de 26 ton., pat. Pedro Moner, con 5 mar. y carneros.

De Santa Pola en 2 dias id. Santa Isabel, de 21 ton., pat. José Antonio Blanco con 4 mar., un pas., patatas y efectos.

De Argel en 4 dias id. San Antonio, de 20 ton., pat. Miguel Vivó, con 6 mar., 7 pas. y carneros.

De Carloforte en 8 dias id. Virgen Maria, de 77 ton., pat. Bartolomé Rubio, con 8 mar., habas y trigo.

De Malgrat en 6 dias id. Santiago, de 29 ton. pat. Juan Pablo Turró, con 6 mar., habichuelas, y efectos.

De Argel en 4 dias id. San Antonio, de 26 ton., pat. Guillermo Pujol, con 5 mar., y lastre.

De Argel en 5 dias id. Sangre, de 20 ton., pat. Guillermo Bosch, con 4 mar., un pas. é id.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 19.

Para Iviza y Valencia vapor Rey don Jaime I. de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 29 mar., 57 pas., balija y efectos.

Para Barcelona id. Mallorquin, de 155 ton., cap. don José Estades, con 18 mar., 52 pas., id. é id.

Para Tarragona laud Lealtad de 40 ton., pat. Joaquin Martí, con 7 mar. y legumbres.

Para Argel bateo Trinidad, de 55 ton., pat. José Vallés, con 4 mar. y lastre.



SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN SOCIEDAD EDITORIAL.

PUBLICA LAS MAS GRANDES OBRAS DEL SABER HUMANO

EN TOMOS DE UNAS 400 A 500 PAGINAS EN 4.º

con primorosas láminas y ricamente encuadernados con mosaicos de oro y brillantes colores.

BAJO LA DIRECCION DE D. MIGUEL DE RIALP.

Los SS. Suscriptores pagarán á

¡¡¡8 1/2 REALES EL TOMO!!!

Los SS. no suscritos á

10 1/2 REALES EL TOMO.

Lista de las obras que forman parte del catálogo de LA MARAVILLA *y que se publicarán por el órden siguiente, repartiéndose dos tomos cada mes.*

SECCION INSTRUCTIVA.

UN TOMO MENSUAL.

	Tomos.
LA GEOGRAFIA UNIVERSAL mas reciente y completa, escrita por los autores mas célebres, Malte-Brun, Balbi y Miñano, con multitud de noticias estadísticas; la que á la par que sirve para el estudio de esta ciencia, prepara para el de la Historia	2
Historia de Inglaterra, Irlanda, Escocia y de las posesiones inglesas con una estadística de todos estos paises; escrita en frances por Mr. Fleury	3
Compendio de la Historia Sagrada del padre Scio de San Miguel, clave segura de la historia de los pueblos antiguos	1
Historia de Italia, escrita en frances por Mr. Zeller	2
Luminoso y brillante discurso sobre la Historia Universal, del célebre Bossuet, compendio para unos, y verdadero manual para los que se dedican al profundo estudio de aquella	1
Historia de América, por W. Robertson	3
Historia de los movimientos, separacion y guerra de Cataluña en tiempo de Felipe IV, por don Francisco de Melo	1
Historia de Constantinopla, que comprende el Bajo Imperio é Imperio Otomano, por Poujolat	2
Historia del emperador Cárlos V, por Pichot	2
Historia de los Galos, por Thierry	3
Filosofía de la elocuencia, por don Antonio de Capmany y Monpalau	1
Historia política de España, desde 1810 á 1841, por Antonio Marliani.	
Historia de Portugal, por Mr. Bouchot.	
Historia antigua del Oriente, por Mr. Guillemin.	
Historia griega, por Mr. Duruy.	
Historia de Suecia, Noruega y Dinamarca, por Mr. Geoffroi.	
Historia de la literatura griega, por Pierron.	
Historia de la literatura romana, por el mismo.	

A las que seguirán las historias mas recientes y verídicas de todos los paises, los tratados mas completos y modernos de todas las ciencias y todo cuanto sea útil é instructivo.

SECCION RECREATIVA.

UN TOMO MENSUAL.

	Tomos.
El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes, con numerosas anotaciones, magnífico modelo de nuestra literatura	2
Aventuras de Gil Blas de Santillana, rica perla de nuestros ingenios, aunque oculta bajo la estraña concha en que la envolviera el frances Le Sage	2

LAS NOVELAS COMPLETAS
de Sir Walter Scott.

Ivanoe ó El Cruzado	1
Quintin Durward	2
La hermosa jóven de Perth	2
El condestable de Chester	1
El Pirata	2
Peveril	2
El Abate	1
Los Puritanos de Escocia	1

Etc. etc

NOVELAS COMPLETAS
de Fenimoore Cooper.

	Tomos.
El espumador del mar	1
Los dos almirantes	1
El fuego fatuo	1
El corsario rojo	1
A bordo y en tierra	1
Los monikines	1
Los leones del mar	1

Etc. etc.

NOVELAS DE A. DUMAS,
(que no estén prohibidas.)

Los tres mosqueteros.
Veinte años despues.
El vizconde de Bragelona.
La guerra de las mugeres.
El caballero D' Harmental.
La hija del regente.
Luis XIV y su siglo.—Etc. etc.

NOVELAS COMPLETAS de Lamartine.
» » de Chateaubriand.
» » de Alfonso Karr.
» » de Julio Janin.
» » de Pablo Feval.
» » de Miquel Masson.

Etc. etc. y se continuarán todas las mejores así nacionales como extranjeras.

Por no estar todavía arreglados todos los originales con que cuenta la sociedad, en algunas obras de las anunciadas no se ha puesto el número de tomos de que constarán.
Se admiten suscripciones en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert, Plaza de Cort.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.º 27.

Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios estraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezclas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodon: idem tartan para forros.

CAFÉ DE LAS DELICIAS.

Esta noche en dicho café, situado detras de la Carniceria nueva, se dará la funcion siguiente:

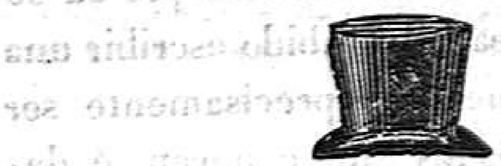
1.ª Duo de *La Gitanilla*.
2.ª *Paca la salaa*.
3.ª Aria de la *Sonambula*, cantada por la señorita Balbina.
4.ª Duo *Los Matones*.
5.ª Las *Ventas de Cárdenas* con variaciones como las que cantaba la señorita De Dangri en los teatros de Europa.

A las 7 1/2.

SE HA SEÑALADO EL DIA 22 DEL CORRIENTE á las 7 de la noche en la plaza de Cort para el remate de unas casas consistentes en dos botigas con derecho de agua, y una algorfa sita en la calle de San Miguel, frente de San Antonio de Viana, manzana 132, núm. 52, 53 y 54, siempre que la postura acomode.

EE LA PELUQUERIA DE CENDRA PLAZA de las Copiñas se limpia la dentadura con toda perfeccion y se venden las botellitas tan acreditadas de Gutierrez las cuales contienen el liquido calmante del dolor de muelas. Acompaña á las botellas mencionadas una esplicacion detallada de su uso y efectos.

UNA MUGER DE BUENAS CIRCUNSTANCIAS, de 26 años de edad y la leche de cuatro meses, desearia encontrar criatura para criarla en su casa, que la tiene en la villa de San Marcial. Darán razon en el hostal *den Vindango*.



A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras á la última perfeccion y á precios módicos como son: 1.ª clase á 50 y 56 rs. uno: 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id.: 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará segun su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; á mas todos los domingos por la mañana se plancharan los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejandoles á la moda.

El establecimiento está situado calle de *Bastaxos*, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen á precios sumamente baratos.

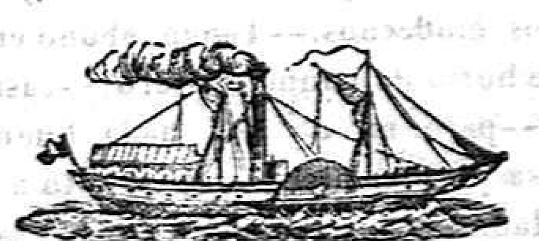
EL ÁGUILA.

Bazar de sastreria en la casa de D. Jaime Moragues, frente el Teatro.

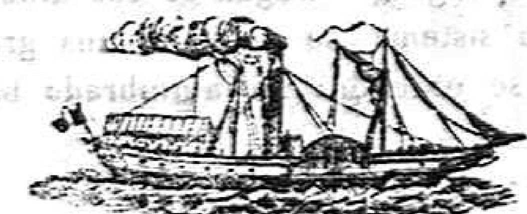
En este establecimiento se acaba de recibir, de su casa principal en Barcelona, un variado y tan hermoso surtido de prendas de gran novedad para la próxima estacion de invierno, que el encargado del mismo se lisongea de que no tendrá competencia en esta capital, tanto por la elegancia y buen corte de ellas cuanto por la baratura sin igual con que las puede ofrecer al público Palmesano.

ESTE SURTIDO SE COMPONE DE

Pantalones paten alta novedad de 50, 60, 70, 80 y 100 reales uno.
Paletós mezclilla muy bien acolchados 120 y 140 reales uno.
Idem de castor negro muy finos con forro de seda y pelfa 210, 250, 300 y 400 reales.
Idem de paño negro con forro lana 140, 160 y 180 reales uno.
Chaquetas paño negro y mezclas 70, 80 y 100 reales una.
Jaiques paño bronce y café 100 rs. hasta 240 rs. uno.
Idem azul turquí color fuerte 180 rs.
Una gran variedad de Raglanes, Pellisiers, Monte-Cristos, Dardanelos y otras prendas de lujo á precios muy ventajosos.
Chalecos de pelfas estrangeras en dibujos nuevos de 3 á 6 duros uno.
Idem de tartan, paten y otras telas de lana de 20 á 40 rs. uno.



El vapor correo El Rey D. Jaime I de lo fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el JUEVES *22 del corriente á las* CUATRO *de la tarde con la correspondencia.*
Admite cargo y pasageros.
Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el* LUNES *26 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.*

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert